
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 18 DE JUNIO DE 1811.

ESPAÑA.

Tarragona 25 de mayo. A mediados de este mes se han recibido en esta plaza los artículos siguientes, enviados por el Gobierno supremo para el ejército: 9000 capotes, 9000 pares de zapatos, 800 pares de botas, 6000 fusiles, 9000 bayonetas, 6000 cartucheras, 6000 morrales, un millon de cartuchos y 100000 piedras de chispa.

El gobernador de Alicante, de acuerdo con la junta de guerra de aquella plaza, ha remitido para socorro de esta 1000 quintales de galleta y 100 de harina.—

El coronel D. Manuel Fernandez Villamil, comandante de las compañías de tiradores reunidas y gente armada, con fecha del 13 del corriente da parte al general en jefe, de que habiendo sabido que los enemigos en número de 800 infantes y 120 caballos se dirigian desde Valls á Monblanch, dispuso que la segunda compañía de tiradores de Barcelona y primera de Villafranca, al mando del capitán D. Gaspar Estalella, pasasen á ocupar el coll de Lilla para impedirles el paso y comunicacion entre Monblanch y campo de Tarragona. Llegado Estalella, al coll de Lilla, observó que el enemigo se hallaba acampado y muy descuidado, y lo sorprendió por las alturas de Miramá, cargando con toda su fuerza. El enemigo al pronto se sostuvo con teson; pero luego se puso en desordenada fuga hácia Valls, y Estalella lo persiguió hasta el llano. La pérdida del enemigo fué grande; y se le cogieron varias cargas de vino, aguardiente, mochilas y otros efectos: nuestra pérdida consiste en 2 muertos, 6 heridos y un contuso.

Diario de Tarragona desde 3 hasta 24 de mayo.

Dia 3 de mayo. Las tropas francesas de Suchet se reunieron desde Tortosa y Monblanch sobre Reus. Habo aviso de que intentaban un asalto temerario contra el Olivo y la plaza, contando con la debilidad de la guarnicion por hallarse nuestro general con su ejército en el Ampurdan. El mariscal de campo D. Juan Caro, comandante del canton, tomó las medidas convenientes para este caso, que no llegó á verificarse.

Dia 4. Se aproximaron los enemigos, y se situaron en la Canonja, Constantí y meson de la Serafina. Dos columnas de ellos ataca-

ron los parapetos avanzados del Olivo, de donde fueron rechazados con notable pérdida por el fuego de nuestra fusilería, auxiliado por la artillería de la plaza y del fuerte del Olivo. En seguida se dirigieron al Lorito y al Ermitaño, puntos abandonados, que ocuparon.

Dia 5. El enemigo extendió su línea hacia el mar para impedir la comunicacion de la plaza por tierra, y cortó el acueducto. Hubo fuego de guerrillas casi todo el día; la plaza y las lanchas lo hicieron á los puestos y patrullas enemigas.

Dia 6. Se ha observado que los enemigos refuerzan sus puestos. En el Lorito han colocado un cañon de á 4 contra nuestras guerrillas que los molestan de continuo, como lo hacen tambien las fuerzas sutiles marítimas.

Dia 7. Fuego de guerrillas como en los días anteriores. Habiéndose aproximado el enemigo en un reconocimiento á la orilla del mar, le hicieron fuego nuestras lanchas y la fragata inglesa *Cambrian*.

Dia 8. Los enemigos principiaron su trabajo á la orilla del mar, distante de Francolí un tiro largo de cañon, y lo continuaron todo el día á pesar del fuego de las lanchas.

Dia 9. Siguieron su obra los enemigos, sin que las lanchas pudiesen incomodarles mucho por el levante fresco que corria. La plaza hizo algua fuego á los puntos donde se reunia el enemigo.

Dia 10. Por la mañana desembarcó en este puerto, procedente del de Mataó, nuestro general en jefe interino con su estado mayor, y los regimientos de Gerona, Santafé, 2 batallones de granaderos provinciales, y la primera seccion de línea de la primera legion, y pasó inmediatamente á reconocer nuestra línea y el fuerte del Olivo, y á enterarse de la posicion del enemigo: el cual siguió su trabajo sin que las lanchas pudiesen incomodarle por el temporal, y logró ponerse á cubierto con sus parapetos.

Dia 11. La plaza arrojó algunas bombas y granadas á los trabajos enemigos. El navío ingles *Blake* se acercó á la costa, y les hizo fuego muy vivo por espacio de una hora: nuestras lanchas lo hicieron todo el día.

Dia 12 y 13. Los enemigos siguen sus obras, y la plaza su fuego sin novedad especial.

Dia 14. Al amanecer se dirigieron unos 2000 enemigos contra los parapetos avanzados del Olivo, manifestando al mismo tiempo atacar este punto por todas partes. Las tropas que los guarnecian al cargo del bizarro coronel D. Tadeo Aldea, los defendieron causando muy considerable pérdida al enemigo, hasta que pareció conveniente retirarse al fuerte. La artillería de este y la de la plaza hicieron terrible estrago en los franceses. — En este mismo día dispuso el general que se reconociesen prelixamente los trabajos del enemigo en la orilla del mar. A este efecto avanzaron del fuerte Francolí 800 infantes y 200 zapadores mandados por el teniente coronel D. Edmundo Oronan, hasta medio tiro de pistola de la obra enemiga: protegian esta operacion los fuegos de las fuerzas marítimas por la izquierda, y por la derecha un cuerpo de 500 infantes, 100 caballos

y 2 piezas de artillería: todo á las órdenes del mariscal de campo D. José Sanjuan. — A pesar del mucho fuego que hicieron los enemigos, se verificó el reconocimiento, y se observó que su trabajo era un reducto cuadrado con gruesos parapetos á la parte del mar y de la plaza, con salida hácia el camino de Reus y un ramal de comunicacion á una casa inmediata. — Las tropas se retiraron en buen orden, y entre tanto se hacia desde el mar y desde la plaza un terrible fuego que debió causar al enemigo mucho daño. — El Olivo tiró contra los parapetos que habilitaba y extendia el enemigo.

Dia 15. Los sitiadores continuaron sus trabajos, á que se hizo fuego. Dos obuses que salieron de la plaza sostenidos por 200 infantes y 50 caballos, arrojaron algunas granadas con mucho acierto dentro del reducto.

Dia 16 y 17. En la noche del 15 al 16 empezaron los enemigos una trinchera á la otra parte del rio, apoyando su costado izquierdo en este, y dirigiendo el derecho hácia Francolí: la distancia es á tiro de cañon de la plaza, y han construido unas 400 varas. — Nuestra pérdida hasta la fecha es de 50 muertos poco mas ó menos, y 200 y tantos heridos.

Dia 18. El general dispuso que al rayar del alba saliese parte de la guarnicion al cargo del mariscal de campo D. José de Sanjuan, á destruir la trinchera construida ayer por el enemigo sobre la derecha del rio Franco'i. Nuestra derecha al mando del teniente coronel de Iliberia D. Rafael Cisterre debía atacar á viva fuerza el flanco izquierdo de las obras enemigas: nuestra izquierda á las órdenes del coronel D. José Canterac, sostenida por la caballería al mando del coronel D. Luis de Cressy, debía atacar el flanco derecho: y el centro mandado por el sargento mayor D. Bruno Gomez formaba la reserva, á que seguía el teniente coronel D. Manuel Zara con 2 piezas de artillería y 250 zapadores para destruir la trinchera. El mismo general en jefe salió á dirigir personalmente la operacion. El enemigo reunido sobre la trinchera trató de defenderse obstinadamente, pero fué desalojado y puesto en vergonzosa fuga por el valor de nuestros soldados, dexando la trinchera cubierta de cadáveres, mochilas, fesiles y bayonetas. Los nuestros entraron en las obras, y continuaron su fuego contra el enemigo que habia disperso, mientras que los zapadores empezaron á destruir la trinchera. Su mucha extension, el ser una acequia natural, y la pronta reunion de las tropas de los campamentos enemigos, no permitieron que se acabase de destruir enteramente. El general en jefe dispuso en tiempo oportuno la retirada de nuestras tropas, y los enemigos avanzaron creyendo batirlas, pero dieron, cuando no lo esperaban, con la reserva, que los recibió á medio tiro de fusil, y sostenida por la artillería de Zara los contuvo y obligó á retirarse á sus posiciones. Nuestra pérdida fué de 43 muertos y 175 heridos: la del enemigo ha sido de suma consideracion. Entre los muchos que se distinguieron en esta ocasion merece mencion especial la valiente calesera de la Rambla que avanzó con su canana y fusil á la línea francesa, ha-

ciendo el mas vivo fuego de guerrilla, y tuvo la gloria de matar 2 enemigos.

Dia 19. La noche pasada destruyeron los enemigos el pretil del puente del rio Francolí, camino de Reus. Dentro del reducto de la orilla del mar empezaron á construir dos gruesos espaldones. — Desde los parapetos hicieron fuego de fusil los enemigos contra el Olivo, de cuyo fuerte y de la plaza se les incomodó con el de artillería.

Dia 20. Por la tarde salió una partida de infantería con 2 obuses de la artillería de á caballo, y se situaron en el camino que va á Constantí, con el fin de estorbar los trabajos que hace el enemigo por aquella parte para parapetarse. Se consiguió el objeto, pues suspendieron la obra á las primeras granadas; pero salieron de sus parapetos haciendo fuego: los nuestros fueron reforzados con parte de las compañías de granaderos de América é Iliberia: igualmente lo fué el enemigo, y en mayor número, pues llegó á tener de 600 á 800 hombres, y los nuestros aun con otros segundos refuerzos no pasaban de 200. Se trabó una accion acalorada: los enemigos intentaron apoderarse de los obuses, pero la metralla de estos, el fuego de los granaderos y cazadores al mando del capitan de Iliberia D. Miguel Duarte, y la fusilería y artillería del Olivo, obligaron á los franceses á refugiarse á sus parapetos con mucha pérdida. Tuvimos en esta ocasion un oficial y 4 soldados muertos, y 2 oficiales y 14 soldados heridos.

Dia 21. No se vió que los enemigos continuasen sus trabajos: hubo fuego de guerrillas, y las nuestras rechazaron las enemigas hasta sus pesiciones.

Dia 22. Se observó que los enemigos habian hecho un ramal desde el reducto hácia Francolí, y por la parte del Olivo otro con direccion al flanco derecho de dicho punto; habian atacado ántes á nuestras escuchas, que les hicieron fuego, y en seguida á favor de algunas balas de iluminacion, la artillería lo hizo toda la noche contra sus trabajos. Nos hirieron 4 soldados, un paisano y un niño de pecho á quien atravesaron un brazo.

Dia 23. En la noche anterior abrieron los enemigos una trinchera paralela al frente de la marina, comunicándose por el ramal hecho desde el reducto; por la parte del mar se extiende hasta la costa, terminando en un espaldon que los cubre de los fuegos directos del mar; por la otra parte su direccion es hácia el puente, é irá á unirse con la trinchera que el 16 abrieron á la otra parte del rio; sin embargo del mucho y acertado fuego que se les hizo de mar y tierra, consiguieron parapetarse. — Desde el reducto de la orilla de mar tiraron 6 cañonazos, 2 por la mañana y 4 por la tarde, contra nuestras lanchas y faluchos, y parece por el alcance, que los cañones con que hicieron fuego son de á 8 ó 12. — Por la parte del Olivo dirigieron dos ramales desde los parapetos hácia el flanco derecho de dicho fuerte, cuya artillería les incomodó toda la noche y dia. Nuestra pérdida ha sido de un artillero muerto y 15 soldados de infantería heridos: la del enemigo no baxará de 300 hombres en todos los puntos por

haber sufrido el fuego de metralla, y muy certero de bombas, granadas y bala rasa. — *Nota.* Desde el 4 hasta el 24 de mayo, se han disparado de los fuertes y baterías de Tarragona contra el enemigo, 3406 balas, 525 tiros de metralla, 1410 granadas, 434 bombas, y 103 balas de iluminacion y carcacas.

Baza 28 de mayo. Extracto del parte dirigido por el comandante general de la tercera division D. José Antonio Sans al general en jefe interino del tercer ejército, sobre el ataque por los franceses el 24 de mayo contra el campamento de la venta del Baul, ocupado por su division.

“*Campo de la venta del Baul 24 de mayo de 1811.* — Señor general: noticioso poco antes de amanecer de que el enemigo se aproximaba á este campamento de vanguardia, pasé los convenientes avisos á la segunda línea, hice reforzar las avanzadas que cubrian mi frente y flancos, pasé á reconocer al enemigo, y di las órdenes que juzgué convenientes para rechazarlo. Sus tiradores empezaron el ataque por todo el frente, obligando á nuestra caballería avanzada á replegarse y apoyarse á la infantería, donde siguió haciendo fuego bien sostenido. Cargó el enemigo con su precipitacion acostumbrada, y forzó á retirarse nuestras avanzadas; pero las del centro y derecha, reforzadas con dos compañías del regimiento de Burgos al mando de los capitanes D. Francisco de Oña y D. José Alfaro, disputaron el terreno á palmos, batiéndose con el mayor orden y bizarría: y el capitán Oña se situó en un ribazo á la orilla izquierda del barranco que cubre todo el frente de esta posición, de cuyo punto no pudo desalojarle el enemigo por mas esfuerzos que hizo. En este estado colocaron los franceses 6 piezas de artillería entre cañones y obuses sobre la derecha, centro é izquierda al lado opuesto del barranco, á distancia de 150 toesas escasamente, y á igual espacio á su retaguardia manifestaron una columna cerrada en masa de mas de 1000 hombres de infantería, que ocupaba el camino real de Guadix, otra de 300 á la izquierda del camino de Gar, y otra de igual fuerza en los pinares, sobre el camino de Charches, descubriendo un cuerpo de caballería de mas de 500 hombres. Removieron su fuego con extraordinaria viveza; pero no fueron contestados con ménos por las 10 piezas de mi línea, que fueron situadas por el teniente coronel D. Vicente Chamizos en 4 distintos puestos al mando de los capitanes D. Bartolomé Gutierrez, D. Bernardo Gil de Ledesma, y los tenientes D. Manuel Guillelmi y D. José Porres, cuyos comandantes de batería se portaron como siempre, esto es, con la serenidad, valor é inteligencia que caracteriza al distinguidísimo cuerpo de artillería española, logrando hacer callar la del enemigo. Habia ya mas de una hora que continuaba un vivísimo fuego de cañon y de obus, cuando noté que los movimientos del enemigo indicaban su retirada, y dispuse saliesen 3 compañías del regimiento de Bailen, la de cazadores al mando del teniente D. Francisco de Peña, y la primera y segunda de fusileros al de sus capitanes D. Francisco de Zavala y D. Juan de Yanguas, con una guerrilla de 40 zapadores al mando del subteniente D. Luis Gabar-

ron, oficial valiente, que me instó con mucha voluntad que le dexase salir; y previne á los comandantes de estas fuerzas lo que deba hacer para molestar al enemigo sobre su flanco izquierdo, cuando verificase su retirada, impidiéndole que saquease el lugar de Gor. E los oficiales obraron con mucha valor y conocimiento, incomodando al enemigo hasta dicho pueblo de Gor, distante una legua de este campo, de donde le echaron á balazos. Tambien se distinguió el subteniente de reales zapadores D. José Pareja, que contuvo una guerrilla de dragones enemigos, matando á 5 de ellos.— Durante el fuego, fui reforzado por tres compañías de la segunda division de infantería, quedándome el resto de dicha division en segunda línea en columnas cerradas. En este tiempo ya no había que dudar de la retirada de los enemigos, y se siguió haciéndoles fuego por elevacion, y cargándoles las guerrillas enunciadas y las del escuadron de ligeros.— De todos los partes que me han dado los oficiales de guerrillas, resulta que el enemigo ha tenido mas de 20 muertos, 60 heridos, 15 caballos muertos, y creo que el número de muertos ha sido mayor, por la costumbre que tienen de retirarlos, y porque sé que hoy mismo han enterrado algunos á tres cuartos de legua de este campo. De mi division no ha habido mas pérdida que la de un cazador del regimiento de Burgos muerto, 6 heridos del mismo cuerpo, y un carabnero real, con un sargento del escuadron de ligeros, tambien heridos. Se me ha dicho que de la descubierta del regimiento de Alpujarras que hizo salir el brigadier Creach, comandante general de la segunda division de infantería, murió un subteniente, que fué asesinado despues de hecho prisionero: estos son los rasgos de valor y generosidad de los satélites del vil monstruo, opresor de nuestra patria.— Todos los cuerpos de esta tercera division han llenado sus deberes. Los franceses traian 3 dias de pan y ollas para los ranchos, de las que tomó algunas la guerrilla del capitán Yanguas, y creerian echernos hasta Lorca.— Considero dignos de premio al capitán de cazalores de Burgos D. Francisco de Oña y al soldado de caballería Antonio Vidal, del escuadron de ligeros, por haberse mantenido solo haciendo fuego á la batería de la derecha del enemigo cerca de tres cuartos de hora.— José Antonio de Sans.”

Carta particular de un oficial de graduacion sobre el mismo suceso.
 “El 24 al amanecer atacaron los enemigos toda la línea de vanguardia con unos 4000 infantes, 800 á 900 caballos y varias piezas de artillería: despues de dos horas de un vivísimo faego por ámbas partes, y acertadísimo por nuestros artilleros, fueron rechazados y puestos en precipitada fuga, dexándose en el campo de batalla unos 18 muertos y 9 ú 11 caballos, y llevándose 7 carros de heridos. Nuestro escuadron (de carabineros Reales) les persiguió hasta dexarlos en su campamento de Guadix, habiéndoles cogido un carro de municiones, y habiendo salvado una guerrilla del regimiento de Alpujarras que tenia cortada su caballería. Por 11 desertores que se nos han pasado ayer y hoy, entre ellos 7 artilleros, hemos sabido

que pasan de 100 los hombres que han perdido, y yo creo será un doble por los regueros de sangre que vi en el camino, y la infinita de vendages é hilas ensangrentadas que encontramos en la venta de Gor. De nuestra parte, que yo sepa y haya visto, no he sido perdido mas que un oficial de Alpujarras, 2 soldados, y 3 ó 4 heridos, entre ellos un carabinero de nuestro escuadron." —

Los enemigos permanecen en Guadix y cuesta de Dazma, y sus avanzadas llegan á la venta del Alamo; luego que hacen sus descubiertas se retiran á Guadix. Ayer salieron de Guadix 250 caballos con el objeto de sorprehender al capitán Villalobos que estaba en el pueblo de Charche, camino de Almería; pero luego que este supo que las fuerzas del enemigo eran superiores, se retiró á una altura y dió parte al general. Al momento salieron los carabineros Reales y los regimientos de Farnesio, R. y y el de infanteria de Bargas á socorrer aquel punto, y llegaron tan á tiempo, que pusieron al enemigo en precipitada fuga hasta meterlo en Guadix, volviéndose despues á su posicion y campamento del B. ul."

ARTICULO DE OFICIO.

En medio de los graves cuidados que ocupan la atencion del Consejo de Regencia, no era el menor la dificultad que la incomunicacion con la Santa Sede presentaba para solicitar el nombramiento de comisario general de Cruzada que autorizase los sumarios y ejerciese las facultades espirituales y las gubernativas y económicas con la plenitud y autorizacion que convenia, para que los fieles pudiesen disfrutar de las indulgencias y demas gracias que dispensa la santa bula é indulto quadregesimal.

La importancia de este objeto, lo delicado de la materia y la religiosidad de los españoles, así de la península como de las Américas, hacia precisa la justa medida de proceder con la circunspeccion correspondiente, no solo para legitimar el nombramiento de comisario general, sino para tranquilizar las conciencias que pudieran turbar cualquier especie subversiva; y con este piadoso y laudable fin, quiso oír S. A. el dictamen de los R. R. obispos residentes en esta ciudad, congregados en junta baxo la presidencia del eminentísimo y excelentísimo cardenal de Scala, arzobispo de Toledo, quienes fueron de sentir que S. A. en la actual incomunicacion con la Santa Sede, podia y debia nombrar comisario general de Cruzada, y que para que el sugeto que nombrase, tuviese toda la autoridad que se requiere, y ejerciese la jurisdiccion que compete á su oficio en uno y otro fuero, se circulase á los R. R. obispos de España é Indias el nombramiento, exigiéndoles su consentimiento y delegacion respectiva á favor del comisario general que se nombrase.

S. A., guiado por tales principios, y previa la noticia de las Cártes generales y extraordinarias del reyno, nombró á D. Francisco Yañez Bahamonde, capellan de honor de S. M. y canónigo de la santa iglesia de Sevilla, á quien ademas ha concedido el nuncio de

S. S. las facultades que ha pedido y debido, salvas siempre las regalías del soberano, y lo avisó á los prelados y jueces eclesiásticos para el fin indicado. En consecuencia ha recibido S. A. las contestaciones del M. R. arzobispo de Toledo, de los RR. obispos de Cartagena, Teruel, Ceuta, Orihuela, Cuenca, Plasencia, Badajoz, Segovia, del gobernador *sede vacante* del obispado de Cádiz, del de Segorbe, del teniente vicario general castrense, juez de la capilla real, del ordinario eclesiástico de Caravaca, del de Calasparra y del prior del convento del Escorial, manifestando su adhesión al nombramiento de dicho Yañez Bahamonde en los términos indicados. Y S. A. ha mandado se publique todo en la gaceta para noticia del público. —

El coronel D. Pedro Conesa se halla nombrado por el Consejo de Regencia para formar causa en el cuartel general de la Real Isla de Leon al brigadier D. José Imaz, gobernador que fué de la plaza de Badajoz, y al coronel D. Rafael de Hore, por la rendición de aquella plaza. Lo que se anuncia al público de orden de S. A., para que todo individuo de cualquiera clase, que tuviese que deponer contra la conducta de los referidos D. José Imaz y D. Rafael de Hore en la rendición de aquella plaza, lo haga en dicho cuartel general y alojamiento del citado coronel D. Pedro Conesa, calle de S. Francisco de Paula, casa núm. 10, en el término de seis días.

Y constando tambien de lo actuado que en la junta ó consejo de guerra que se celebró para ver si debía ó no capitularse, asistieron por diputacion de ámbos cabildos el alcalde mayor D. Manuel Alvarado, el regidor D. Ignacio Payno, y dos canónigos, cuyos nombres se ignoran, ha resuelto asimismo el Consejo de Regencia, que si estos 4 sujetos se hallasen en pais no ocupado por los enemigos, se presenten á dar sus respectivas declaraciones ante el fiscal de la mencionada causa.

Historia secreta del gabinete de St. Cloud, un tomo en quarto: se hallará en Cádiz en el despacho de la imprenta Real, y en las provincias libres en las mismas administraciones de correos, donde se han despachado hasta ahora. —

Esta obra, escrita en forma de cartas por un sujeto respetable, que asistiendo á lo interior de la corte de Napoleón, conoce á fondo los primeros personajes de ella, y es testigo de lo que refiere, está llena de anécdotas y noticias sumamente curiosas, que al mismo tiempo que satisfacen agradablemente la curiosidad de los lectores, ponen de manifiesto la abominable conducta del tirano y la de sus principales ministros y cortesanos, haciendo mayor y mas profundo el horror que todos los amantes de la virtud, de la justicia y de la religion profesan al nuevo sistema con que el gabinete de St. Cloud oprime parte de Europa y amenaza al resto. Concluye la obra con un diccionario, en que por orden alfabético se da noticia de las personas que han hecho mas papel en la revolución francesa.